

El arte en los tiempos de la peste

UNA REFLEXIÓN. En medio de la emergencia por covid-19, el académico Roberto Matamala propone una mirada desde el arte y alerta sobre la urgencia de apoyar a los artistas.

Un buen hombre encontró por la mañana de un día cualquiera un mendigo y, compadeciéndose del pobre, le dio dos monedas. Por la tarde, volvió a encontrar al mendigo y picado de la curiosidad le preguntó en qué había gastado las dos monedas.

Con una compré un pan respondió el mendigo con la otra una rosa.

—¿Por qué hiciste eso? preguntó sorprendido el hombre.

—Compré el pan para poder vivir y la rosa para tener por qué vivir.

Albert Camus, termina así su novela La peste:

“Oyendo los gritos de alegría que subían de la ciudad, Blum tenía presente que esta alegría está siempre amenazada. Pues él sabía que esta muchedumbre dichosa ignoraba lo que se puede leer en los libros, que el bacio de la peste no siempre desaparece jamás, que puede permanecer durante decenios dormido en los muebles, en la ropa, que espera pacientemente en las alco-

has, en las bodegas, en las valijas, los pañuelos y los papeles, y que la peste, para desgracia y enseñanza de los hombres, despierte a sus ratos y las mande a morir a una ciudad (écho sa)”.

Así es. Camus hace, a través de la peste, una metáfora del mal que asedia a la sociedad humana y nos dice que es necesario, siempre y más aún en tiempos de peste, espíritus alertas, dispuestos a revelar lo latente a través de la Poesía. Poesía no solo de la palabra, sino también del cuerpo, del color y el dibujo, de la arcilla y la piedra y la madera mostrando las formas que en ella se esconden, del sonido que ensancha el espíritu, la poesía que está atenta a la verdad humana. En un palabra, Arte, más necesario que nunca en la fragilidad del ser humano y de la sociedad en que irremediablemente vive, expuesto a la pestilencia y la muerte.

Mantener la llama viva del Arte en los tiempos de la peste es un imperativo y un deber, que no podemos desconocer



Matamala llama a la reflexión y cita a Gabriela Mistral:
“Lo que el alma hace por su cuerpo es lo que el artista hace por su pueblo...”

sino al precio de perder nuestra humanidad, nuestro altaviso, nuestra llantrópica presencia ante el otro, a ese otro a quien el maestro de Nazaret nos obliga a amar como a ti mismo. Y el Arte no se hace en un paisaje cénico. El Arte lo hacen frágiles mujeres y hombres de carne y hueso, que ne-

cesitan alimentarse y alimentar a los suyos, que necesitan un techo sobre sus cabezas, ropas y combustible para abrigarse, medicinas y atención de salud.

En estos momentos es cuando más la sociedad debe apoyar a los más débiles de entre los suyos.

Los artistas están entre los más desprotegidos. ¿Cuántos de ellos viven solo de las ventas de sus productos? ¿De talleres irrealizables en estos días? ¿De proyectos y frágiles boletas de honorarios? ¿Cuántos de entre ellos tienen programas de salud?

La combinación de los dos criterios aquí expuestos —irremediable necesidad del Arte y fragilidad de sus cultores— hace imprescindible levantar programas de apoyo inmediato a la contingencia del uso del Arte, para lo cual proponemos algunas medidas de la máxima urgencia que puedan surtir efecto a otras propuestas en este mismo sentido (ver también Reportajes 4 y 5).

Unos establecimiento de un subsidio inmediato de apoyo base a los miembros de la comunidad artística.

Dos: implementación in-

mediata de un fondo concursable, de mínima complejidad burocrática, a través del cual los artistas puedan desarrollar iniciativas artísticas o culturales a través de los medios masivos de información: conciertos, presentaciones de artes escénicas, exposiciones, lecturas, libros digitales, cuenta cuentos, etc. Este fondo debe ser destinado en un 100% al pago de honorarios de los artistas involucrados, salvo que estos destinen voluntariamente parte de lo recibido en producción u operación de su proyecto.

Tres: implementación de un fondo concursable destinado a la docencia artística, que permita a los artistas, a través de los medios antes señalados, dictar cursos, jornadas, charlas interactivas, etc. sobre aspectos de la historia del Arte, Arte contemporáneo, perfiles de artistas (ojala locales), técnicas artísticas, etc.

La rendición de estos fondos concursables debe ser solo a través de la presentación del producto comprometido y de una o más boletas de honorarios.

El Arte siempre es necesario; el Arte en los tiempos de la peste es imprescindible. <9

El arte en los tiempos de la peste. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arte en los tiempos de la peste. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile